

## **Señor del contraste**

Señor del contraste y de los puntos extremos,  
Señor de la pobreza y de los pies con callos,  
Señor silencioso, Señor del encuentro:  
¡aquí estoy! oí tu voz, oí tu susurro, y el eco de tu palabra bulliciosa.

Dame la valentía de abandonar mis murallas,  
dejar que sanes mi mirada miope,  
mi percepción insensible,  
mis encierros egoístas.  
Dame tus ojos para ver a Lázaro  
y compartir con él no solo el pan que me sobra,  
el tiempo que atrapo,  
la risa que vuelvo exclusiva  
y el abrazo que entiero.

Señor del contraste y de los puntos extremos:  
que pueda encontrarte en los lázaros  
que yacen afuera de mis murallas.  
Sólo así, esta búsqueda valdrá la pena,  
tendrá sentido,  
y tu Padre, será también mi «Padre nuestro».

(Julio Portocarrero)